

## LA ESCUELA DE SAT NAM RASAYAN

Ofrece cursos reglados de primer y segundo nivel en diversos países: España, Francia, Italia, Inglaterra, Alemania, Austria, Suiza, Holanda, Bélgica, Suecia, Noruega, Finlandia, Estados Unidos, México, Brasil, Chile, Argentina, Marruecos, Sudáfrica y La India. Guru Dev Singh imparte personalmente uno o dos intensivos por temporada en cada uno de estos países. Los cursos “de método” los enseñan profesores locales reconocidos por la escuela, con varios años de experiencia como sanadores y formados específicamente para enseñar Sat Nam Rasayan.

La duración de los cursos varía algo de un país a otro, si bien ronda un año por nivel. Al final existe la posibilidad –voluntaria- de examinarse con Gurudev y obtener una titulación no académica expedida por la Fundación.

Guru Dev no acepta personalmente discípulos, ni desea iniciar a nadie. Enseña a la propia escuela, un “organismo vivo”. Los alumnos no sólo aprenden del maestro, sino unos de otros, y de cada sanación que realizan. (Hay cosas que sólo se adquieren con la practica personal).

Todos los diciembre tiene lugar en Assisi el Festival Internacional de Sat Nam Rasayan, abierto a todos, que dura seis días y supone una inmersión intensa en el espacio. Además, los profesores se reúnen anualmente con Guru Dev en París para entrenarse juntos, tratar dudas y unificar la enseñanza.

Quienes enseñan Sat Nam Rasayan están entrenados a ceñirse estrictamente a la enseñanza, evitando proyectar sus prejuicios y creencias. La filosofía es muy tentadora, un bocado delicioso, a veces inevitable, pero finalmente se convierte en una proposición más. El profesor lo sabe, la reduce al mínimo y la coloca en su lugar.

En Sat Nam Rasayan, hasta el monitor más avanzado es un alumno más; Gurudev fue toda su vida un estudiante de Yogi Bhajan; tal como dice, “una mosca revoloteando en la oreja del elefante”.



Clase con Guru Dev Singh, Assisi 2005



Formación de profesores en París, 2001

Clase con Guru Dev París 2001



Barcelona, 2006



Cualquier persona puede practicar Sat Nam Rasayan e integrarse en este linaje totalmente universal, abierto, libre y con vocación de servicio. No importa qué religión se profese, o que no se tenga ninguna. El Sat Nam Rasayan es una experiencia no sistematizada, en estado puro. Practica, paciencia y disciplina serán los pilares del crecimiento.

El estudiante accede a un estado meditativo muy profundo, con relativa facilidad y en poco tiempo. Esto será así porque sirve al paciente. La propia neurosis del curador aparece como una resistencia, y ha de ser sacrificada. Nada hay más adictivo que la neurosis. Queremos solucionarla, pero no soltarla. Nos identificamos con ella. “Somos nuestros problemas”. Pero, a la hora de curar, la neurosis aparece como una resistencia, y no hay más solución que renunciar a ella. “Cuando sirves –decía Yogi Bhajan- el universo entero te sirve”. El poder de la meditación se humaniza. Deja de ser una proeza individual, un camino de auto-iluminación, para convertirse en algo útil a los demás.

El curador es libre de presentarse al público como lo crea conveniente. Decidirá por sí mismo cómo vestirse, qué discurso utilizar, cuánto cobrar o el uso que hace de esta técnica. También valorará si desea practicar Sat Nam Rasayan sólo o en combinación con otras terapias (naturismo, acupuntura, osteopatía, masaje...). Son muchos los médicos que lo han estudiado, y que abren el espacio mientras operan, recetan o incluso escuchan a su paciente. Una cosa se le pide al curador de Sat Nam Rasayan: si alguien le pregunta qué hace y de dónde lo aprendió, debe informarle, y si su paciente deseara conocerlo, ha de remitirle a la escuela. Es necesario, primero porque ofrece al paciente un camino de conocimiento. Segundo, porque el curador podría caer en la tentación de creerse dueño del saber y guardarlo en secreto para mantener una posición de privilegio.

Aunque el Sat Nam Rasayan es un sistema de sanación, no es necesario volverse curador para aprenderlo. Sólo una minoría de estudiantes lo usará profesionalmente. Ofrecerse “al mercado”, sanar a desconocidos y enfrentarse con enfermedades duras exige vocación y cualidades específicas. La mayoría de los estudiantes lo utiliza para meditar, como sistema de comunicación, y para desarrollar su instinto y su sensibilidad. Muchos practicantes son profesores de universidad, músicos o escritores, oficinistas, conductores... y lo usan para realizar su profesión de modo más atento, sutil, eficaz y, desde luego, divertido. A ellos, Guru Dev les recomienda sanar de vez en cuando a familiares o amigos, de forma no profesional.